





Fabricación del rebozo: tradición artesanal textil en Moroleón, Guanajuato

Morales, Betzabeth Dafne¹ y López Tinoco, María Guadalupe²

¹ Universidad de Guanajuato, dafne@ugto.mx, Fraccionamiento 1; Col. El Establo S/N; C.P. 36250 Guanajuato, Gto. México. Teléfono 4737352900

² Universidad de Guanajuato, mg.lopeztinoco@ugto.mx, Fraccionamiento 1; Col. El Establo S/N; C.P. 36250 Guanajuato, Gto. México. Teléfono 4737352900

Información del artículo revisado por pares Fecha de aceptación: junio-2021 Fecha de publicación en línea: octubre-2021 DOI: https://doi.org/10.29105/vtga7.2-75

Resumen

Las empresas familiares son muy importantes en nuestro país, no solo por la parte económica, sino porque representan la identidad y sentido de pertenencia de sus miembros, y más cuando el giro de dicha empresa involucra tradiciones que reflejan la cultura de una ciudad y que es valorada y reconocida por la sociedad, e incluso motivo de la actividad turística. En la presente investigación se pretende analizar el proceso de fabricación del rebozo en la ciudad de Moroleón, Guanajuato, la cual es una tradición artesanal textil que se remonta a mediados del siglo XIX, determinando los factores a favor y en contra de esta tradición, identificando posibles cambios en el proceso de producción para generar una revalorización del mismo. La metodología utilizada fue cualitativa, con un alcance descriptivo y exploratorio, aplicando como instrumento, entrevistas a profundidad a artesanos y al cronista de la ciudad. Dentro de los principales resultados, se observó que dicha tradición ha disminuido como motor económico de las familias de Moroleón, pues las nuevas generaciones buscan salir y dedicarse a otras cosas, por lo que resulta de suma importancia documentar a detalle el proceso para evitar que se pierda una tradición indentitaria tan importante. De igual forma, se obtuvo información relevante sobre la historia de la fabricación y se tuvo acceso al proceso para poder documentarlo.

Palabras clave: Tradición, cultura, empresa familiar

Abstract

Family businesses are very important in our country, not only for the economic part, but because they represent the identity and sense of belonging of its members, and more so when the business of said company involves traditions that reflect the culture of a city, valued and recognized by society, and even a reason for tourist activity. This research aims to analyze the rebozo manufacturing process in the city of Moroleón, Guanajuato, which is a textile handcrafted tradition that dates back to the mid-nineteenth century, determining the factors for and against this tradition, identifying possible changes in the production process to generate a revaluation of it. The methodology used was qualitative, with a descriptive and exploratory scope, applying as an instrument, in-depth interviews with craftsman and the city's chronicler. Among the main results, it was observed that this tradition has diminished as an economic engine of the Moroleón families, as the new generations seek to go out and dedicate themselves to other things, so it is extremely important to document the process in detail to avoid it being lose such an important identity tradition. Similarly, relevant information on the history of manufacturing was obtained and the process was accessed in order to document it.

Keywords: Tradition, culture, family business **JEL:** L20, L21, L23, L67, L83, M11, M54

1. INTRODUCCIÓN

El turismo es un importante sector a nivel mundial, genera grandes movimientos sociales, derivados de distintas motivaciones para satisfacer las necesidades de los turistas, aporta identidad, riqueza y es impulsor de la diversidad cultural de un país. El turismo cultural es uno de los principales segmentos de turismo a nivel mundial, es decir, uno de los principales motivos por los que viajan las personas, es para conocer la cultura, formas de vida y tradiciones de otros lugares, e incluso, si es posible participar de ellas de forma activa y no solo como espectadores.

Dentro de este rango se encuentran las artesanías que, además de ser un bien artístico y cultural, generan sentido de pertenencia e identidad a las comunidades, por lo que enfocarse en los procesos productivos de las mismas es de suma relevancia para poder contar con documentos que plasmen las técnicas milenarias de producción y no pierdan su sentido y originalidad.

Las artesanías forman parte de nuestras culturas, se han trasmitido durante generaciones, es decir, las artesanías son una fuente de trabajo generalmente familiar lo que contribuye a atraer al turismo, ya que generan una mezcla de culturas de nuestro país. En relación con esto se puede recordar que los recursos utilizados para la fabricación de artesanías son propios de la región donde se elabora.

Por lo anterior, este documento pretende abordar el tema de la tradición artesanal textil de la fabricación del rebozo¹ en la ciudad de Moroleón, Guanajuato, con el objetivo de documentar el proceso productivo, y analizar los elementos favorables y desfavorables para que esta tradición pueda continuar, a través de su revalorización.

2. MARCO TEÓRICO

Hernández (2018) realizó en Chiapas el artículo denominado Efectos sociales y culturales del turismo en las comunidades Roberto Barrios y La Cascada de Palenque, Chiapas, México, con el objetivo de conocer los efectos sociales y culturales que provoca la actividad turística en dichas comunidades. Para ello, tuvo dos etapas, en la primera describió a ambas comunidades y sus respectivos atractivos turísticos. La segunda fue la aplicación de una entrevista de profundidad a 22 personas de un universo de 35, que se clasificaron con base en el tiempo de vivir en la comunidad, por tener alguna importancia social y cultural y por pertenecer a las dos agrupaciones que operan los dos centros turísticos.

Los resultados muestran que no hay aún evidencias significativas de los efectos sociales y culturales derivados de la presencia de turistas nacionales e internacionales que visitan ambos atractivos. Además, observó un decrecimiento de la práctica de aspectos culturales como es el caso del tema religioso y algunas actitudes que están siendo adoptadas por los residentes en ambas comunidades sobre todo jóvenes del sexo masculino. Comenzando con estos resultados, propuso trabajar en el diseño de un programa institucional orientado a reforzar los valores, costumbres y tradiciones, sobre todo las de carácter religioso y gastronómico, así como las conductas que permitan rescatar las costumbres y rituales de los residentes de generaciones pasadas en ambas comunidades.

Por otro lado, Utrilla y Rubio (2017) llevaron a cabo en el Estado de México, una investigación sobre el rebozo mexiquense y su preservación con enfoque antropológico de Clifford Geertz, con el propósito de buscar estrategias para la conservación del rebozo, así como la aplicación de nuevos diseños. Además, examinaron por qué los nuevos productos permiten la continuidad de la identidad procedente de que la artesanía de

¹ Rebozo: es el nombre que recibe una prenda de vestir que se utiliza para cubrir parte del rostro, los hombros y el pecho. La noción también hace referencia a la manera de llevar este manto. Esta pieza con forma de rectángulo, confeccionada con lana, algodón u otros materiales, puede medir hasta tres metros de largo. Se puede emplear de manera similar a un chal y también se utiliza para facilitar la carga de algún peso. (Pérez y Garday, 2015)

México es reconocida a nivel internacional debido a su originalidad y a la identidad simbólica. El rebozo mexiquense, es una artesanía textil que explica valores culturales y religiosos, sin embargo, está cayendo en desuso. Por lo cual, utilizaron una metodología de dos categorías de análisis, ethos y estructuras, así como la significación de Clifford Geertz. Como conclusión de acuerdo a las categorías de observación antes mencionadas, su entusiasmo por años en el telar, ya sea de cintura, o telar de pedales, es para ellos un arte y bosquejos de simbolización, que benefician la preservación de la pieza y la identidad cultural textil.

A través de la investigación de campo, Urtrilla y Rubio demostraron que existen cuatro maestros reboceros y son los que transmiten sus conocimientos a las nuevas generaciones. Por lo anterior, se recomienda que los maestros reboceros brinden talleres de elaboración del rebozo para la creación de nuevas generaciones y continuar trasmitiendo la cultura de una generación a otra, que tienda a conservar el lienzo, debido a que los maestros reboceros, pueden aprender de diseño, más no así el diseñador aprende a ser artesano. Se especifica que el rebozo como pieza artesanal fortalece la presencia y el rescate de la identidad cultural. Este es un elemento que incrementa la competitividad y fomenta el deseo de igualar los valores culturales de la comunidad.

De igual manera la Secretaría de Desarrollo Social y SEDESOL, (2018) realizaron a través del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, FONART, el Concurso Nacional de Textiles y Rebozo 2018, en el cual los artesanos mexicanos mayores de 18 años concursaron en 16 categorías, exhibiendo piezas elaboradas con técnicas de hilado, tejido y bordado, con diseños tradicionales y nuevas propuestas de diseño en diferentes categorías. El concurso reconoció a 57 artesanos otorgando entre los premios más destacados, dos Galardones Nacionales, tres premios especiales por uso de tintes naturales, innovación y rescate de diseño tradicional, además de cuatro menciones honorificas. Asimismo, las piezas

hablan de la destreza y creatividad de cada creador, de la localidad donde fueron fabricadas, los usos y costumbres para lo que fueron diseñadas, así como de la importancia de apoyar estos esfuerzos para garantizar la continuidad de esta gran tradición. En la Tabla 1 se muestran las piezas premiadas en el concurso, a través de una imagen, nombre del ganador, descripción, tiempo de elaboración y origen.

Tabla 1. Piezas premiadas en el Concurso Nacional de Textiles y Rebozo 2018

Imagen	Nombre del	Descripción	Tiempo de	Origen
	ganador		elaboración	
H	Elisabet Vásquez Jiménez	Huapil triqui de uso diario, tejido en telar de cintura con técnica de brocado: elaborado con hilos de algodón de diferentes colores. leonografía tradicional.	I año	San Andrés Chicahuaxtla, Putla Villa de Guerrero. Oaxaca/ Triqui
	Diego Armando Zambrano Reyes	Rebozo de artícela, tejido en telar colonial, telido en rojo, franjas negras y de colores, rapacejo de 4 mallas.	2 meses	La Piedad, Michoacán.
**************************************	Pascasia Cecilia Jaime Láno	Chal de lanu blanco tejido en telar colonial y bordado a mano en partico de curz y puno de lado con hilos de lana telidos con tíntes naturales añil negro y azul afil), tezuash (verde), musgo (cedroses); cochimila trojo y vino) y nogal (café).	8 meses	Hueyapan, Puebla. Nähuatl
	Pedro Netzahualcóy o tl Nava	Sarape de lana con iconografía tradicional del siglo XVIII. Tejido en telar de petal, con urdimbre de algodón y trama de lana telida con tintes naturales, en tonos gainda, azul, rojo y café. Medidas 2.00 m x 1.10 m.	4 meses	Contla de Juan Cuamatzi, Tlaxcala Nähuati
	Gloria Rivera García	Rebozo de seda tejido en telar de cintura y teñido con tintes naturales: grana, cochinilla, añil, palo de brasil, palo amarillo, (Cenica de "ikar".	2 meses	Santa María del Río, San Luis Potos

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Secretaría de Desarrollo Social y SEDESOL, 2018

Por otro lado, De la Peña, Nava, Juárez, Orozco, y Holguín, (2011) elaboraron en el Estado de México el artículo denominado Exposición itinerante del rebozo, como estrategia para la revalorización patrimonio artesanal en el municipio de Tenancingo, Estado de México, con la finalidad de crear una exposición itinerante del rebozo, procurando solucionar la falta de productos turísticos debido a que no existen en el municipio e igualmente fomentar una identidad regional para su mejor reconocimiento a nivel Estatal, Nacional e Internacional. En dicha exposición dieron información histórica y conocimiento sobre el origen, elaboración y usos del rebozo que

permita revalorizar la prenda. Llevando a cabo con una metodología descriptiva para conocer el comportamiento de la demanda, la percepción de la población, la situación actual del rebozo como signo de identidad y la exposición como estrategia para la revalorización del patrimonio artesanal en el municipio de Tenancingo México.

Por consiguiente, las técnicas utilizadas fueron la de investigación documental y la de campo, la primera utilizó una selección de información en la parte conceptual del documento y la segunda parte, realizaron 138 encuestas con un formato estructurado, aplicándose en los diferentes talleres de artesanos y en los establecimientos de comercio artesanal. Como resultado obtuvieron que la población está de acuerdo en que el valor del rebozo es considerado como producto artesanal. agregando identidad entre los pobladores. Además, estima que la actividad turística es importante para la revalorización del rebozo, por medio de esta actividad, se pueden fabricar estrategias que apoyen la recuperación del valor en este caso del Patrimonio Artesanal de Tenancingo.

Flores, Flores y Mota, (2018) desarrollaron en San Luis Potosí, México, el artículo nombrado Mecanización del tejido del rebozo de Santa María del Río, con el objetivo de presentar los adelantos y llevar a cabo una propuesta para mejorar el proceso de urdido (el cual radica en formar la urdimbre del tejido acomodando los hilos de la misma longitud de manera paralela) para la fabricación del rebozo. Por lo cual, su estudio trata de mejorar las condiciones ergonómicas del trabajo para producir un mayor bienestar a los usuarios, así como perfeccionar la producción, mediante el desarrollo de una maquina semiautomática que sustituyó el trabajo manual. Para conseguir este objetivo diseñó y empleó herramientas estadísticas de investigación, implementándolas con los artesanos y la Escuela del Rebozo del municipio de Santa María del Río, San Luis Potosí, México.

Igualmente, explicaron que los lienzos pueden ser de tres medidas; normal de 3.60 metros (m), mediano de 2.80 m y chico

de 2.20 m. El proceso de elaboración del rebozo es de la siguiente manera: Primero se, devana el hilo y se coloca en los cañones² o bobinas. En seguida se procede a la urdimbre, que es donde se le da la medida al lienzo; después se lleva hasta un bastidor donde el hilo se pepena, es decir, se separa del jaspe, del tipo de amarraduras o hilos donde se forman los diferentes diseños antes de ser teñido. Posteriormente, se tuercen los cordones y se le agrega atole de masa para que el hilo se endurezca, con la finalidad de hacer el amarre más fácilmente; a este proceso se le denomina boleo. En el amarre se cubre con pequeños nudos las partes del hilo donde no debe penetrar la tinta, después poco a poco se tiñe el rebozo, dejando al final el fondo y las pautas, a lo que se llama veteo. Por último, se deja secar el hilo antes de proceder al tejido (Figura 1).

Figura 1. Proceso de elaboración del rebozo de Santa María del Río



Fuente: Obtenido de Flores, Flores, Mota, 2018.

El resultado arrojó que el tiempo para la elaboración del urdido anteriormente era de 60 minutos y al poner en práctica el prototipo, este tiempo fue reducido por los artesanos hasta con un 90 por ciento, lo que permitió minimizar los tiempos de manufactura del rebozo. Por lo anterior, se

² Cañoneros: son los que devanaban el hilo, pasándolo en tornos especiales, de las madejas a tubos de cartón en donde al enrollarlo le iban dando una modulación en forma de huso. (Ruiz, 1990)

pudo apreciar que tuvo un resultado favorable, ya que el cambio de tiempos disminuye el cansancio de los artesanos y mejora su labor.

2.1. Marco contextual

El municipio de Moroleón es reconocido a nivel nacional por su industria textil, este se ubica al centro sur del Estado de Guanajuato, colindando con Yuriria, Uriangato y Michoacán. Su principal fuente de economía para la mayoría de la población en el municipio y comunidades aledañas es el comercio. Por tanto, la Dirección de Desarrollo Económico Municipal y trabajan Estado, Gobierno del coordinación para apoyar la industria textil y han intentado rescatarla.

En el año 1904 un padrón de giros comerciales indicó que en Moroleón contaba en ese año con 84 tendajones, 39 rebocerías, 8 zapaterías, 4 sastrerías y un amplio borde de giros comerciales. Pero después de la segunda guerra mundial, durante evolución de la industrialización en E.U.A. y con la llegada de la urbanización y cambios de moda, redujo el uso del rebozo y, por ende, los talleres donde se elaboraban. En Moroleón, quedan muy pocos talleres debido al alto costo de su fabricación. Se fabricaron rebozos de tipo lisos, rayados y jaspeados. Su denominación cumplía con características específicas por su dibujo o su color.

Los rayados eran de dos o más colores y generalmente sus rayas son longitudinales; los lisos son de un solo color, sin rayas ni dibujos; los jaspeados se caracterizan por sus dibujos a base de pequeñas motas blancas, sobresaliendo su fondo de color negro, azul, café o cualquier otro tono obscuro. Además, poseen su nombre particular, de acuerdo a la calidad del hilo y la disposición, forma y tamaño del jaspeado, así como el terminado del tejido y del trenzado. Por ejemplo, los rebozos de patacuas, milrayas, chales, crucita, zamaros, palomos, lluvias, chalinas, dos labores, lisos, lutos, chilapas, garrapatos, guaritos, polkos, santamarías y tenangos. Algunos de estos hacen referencia a sus estilizados dibujos, o al lugar de origen de estilos o diseños.

3. MÉTODO

es Esta investigación de carácter cualitativo, permitiendo comprender las expectativas y percepciones artesanos dedicados a la elaboración del rebozo, como del cronista del municipio de Moroleón frente la producción, a comercialización y promoción del rebozo tanto positivas como negativas, a través de entrevistas guiadas y observación directa.

Además es exploratoria. solamente existe un antecedente que estudia algo similar a lo que este documento se refiere, es decir, no hay investigaciones relacionadas la fabricación del rebozo de la artesanía textil del municipio de Moroleón, Guanajuato. De igual manera, conforme al problema y los objetivos planteados, el estudio es de tipo descriptivo, puesto que se pretende detallar el proceso y características del rebozo. La población objetivo de estudio son los talleres textiles fabricantes del rebozo de manera artesanal ubicados en la ciudad de Moroleón. Guanajuato. Actualmente, de acuerdo a los artesanos y personal de presidencia municipal, solo existen dos talleres en dicho municipio, a los cuales se les aplicó la entrevista que se muestra a continuación.

Para esta investigación se diseñaron dos entrevistas guiadas, la primera es dirigida a los artesanos fabricantes del rebozo en el municipio de Moroleón, Guanajuato, conformada por 22 preguntas, en donde se busca conocer los tipos de rebozos que elaboran, su proceso, tiempo de elaboración y manera de comercializar. Además, si como artesanos reciben algún tipo de apoyo por parte del gobierno o por otras instituciones. Igualmente, si cuentan con los espacios necesarios para su venta y promoción. Asimismo, puedan describir si consideran que el rebozo es un atractivo turistas, principales para los las problemáticas que enfrentan, medios de comunicación que utilizan, la manera en que motivan a las nuevas generaciones para continuar la tradición, entre otras.

Mientras que la segunda está dirigida al Cronista del municipio de Moroleón,

Guanajuato, la cual está conformada por 15 preguntas, en donde se busca conocer la historia del rebozo, los tipos de artesanías que se fabrican en el municipio, cual es el proceso de elaboración y comercialización. Además de saber si existen apoyos por parte del gobierno para los talleres. Igualmente distinguir las problemáticas que se enfrentan actualmente, como se promociona y si la localidad se ve beneficiada.

4. RESULTADOS

El Maestro Rosendo López Pérez, nació el 5 de julio de 1984, estudió la Licenciatura en lengua y literatura hispánicas de la facultad de letras en la Universidad Michoacana. Luego realizó seminarios en filosofía, historia regional y continental. En el área de español y literatura se formó como Maestro en Educación. Desde hace 7 años se encuentra laborando en la administración pública de la ciudad de Moroleón, Guanajuato. Primero estuvo de encargado en el archivo general municipal por 4 años y desde el año 2017 se encuentra laborando como cronista de dicha ciudad.

Primeramente. mencionó aue esencialmente existen dos artesanías que se elaboran en el municipio de Moroleón, el rebozo y la alfarería la cual se hace en una comunidad de la ciudad (en Piñícuaro). Sin embargo, en el Mercado Hidalgo también se venden dulces artesanales (biznaga, calabaza, higo, etc.). Los tipos de rebozos que se fabrican en el municipio desde mediados del siglo XIX hasta la fecha son: rebozo rayado (de dos o más colores), jaspeado (obscuro con motas blancas) y lizo. También se fabrican chalinas. Además, relató la historia del rebozo en la ciudad, comenzando con los antecedentes que se remontan al año 1830, cuando el Fray Quintana, quien después sería vicario de la congregación de Esquipulas, trajo a los primeros maestros reboceros de Valle de Santiago para que enseñaran ese oficio a las personas que habitaban en ese entonces caserío y de esa diversificaran las actividades manera económicas y se pudieran sostener a sí mismos.

López (2020) señaló que se tiene información, gracias un censo que se levantó hacia el año 1839, de quienes fueron las primeras familias de reboceros que hubo en el municipio; en Moroleón hay 12 apellidos; Zamudio, León, Muñoz, Álvarez, Gutiérrez, Gaytán, entre otros, que junto con el comercio y la arriería constituyó la principal fuente de ingresos de los habitantes de este naciente poblado y también el sustento de muchas familias durante prácticamente todo lo que restó del siglo XIX y principios del siglo XX. De hecho, hoy en día aún hay unos pocos talleres donde todavía se fabrica el rebozo de manera artesanal con telares del siglo XIX de madera, que hacen contrapeso con piedras amarradas pendiendo de un hilo y que lo fabrican a la antigua. Claro la producción ha ido disminuyendo paulatinamente, así como también han ido cerrando varios de los talleres. Hay un censo que se levantó en el periodo de Porfirio Díaz donde se habla que en Moroleón había cerca de 40 rebocerías en las que laboraban 40 a 60 personas.

De igual forma, el Cronista, comentó sobre el proceso de fabricación del rebozo y señala que el desarrollo, es en esencia, el mismo que el de mediados del siglo XIX, incluso aún existen talleres que usan telares de aquel siglo. En palabras de López, primero, se adquiere madejas de hilo, a cada hilo se le amarran varios nudos. Luego, se sumerge la urdimbre en tinta. Una vez seca, por medio de un objeto filoso se corta esos nudos y se pasa la urdimbre a tejido. Ahí, por medio de un telar, el tejedor tensa la urdimbre y la va entretejiendo con ayuda de una lanzadera, que es un pequeño objeto de madera del que sale un hilo proveniente de un diminuto carrilete que guarda en su interior llamado canilla. Finalmente, una vez que ya está listo el lienzo, se tejen de flecos (barbas) en los extremos del lienzo. Este, se comercializa en mercados y tiendas de ropa, principalmente. Antaño, por medio de arrieros, se comerciaba en varios lugares del país. Actualmente, el punto de venta más importante de Moroleón es Oaxaca.

Sin embargo, una de las principales problemáticas que enfrenta la actividad textil en el Municipio es la competencia con mercancías extranjeras a muy bajo costo. Pero aún existen turistas que van a Moroleón por las artesanías que venden, por ejemplo, señaló el Cronista, que el Dr. José Luis Lara Valdés, expresidente del Colegio de Historiadores, fue a Moroleón a comprar un rebozo para obsequiarlo a una hija de Diego Rivera, el famoso pintor muralista mexicano. Asimismo, considera que las artesanías son un atractivo turístico para los visitantes, ya que piensa que adquirir una, es llevar consigo una tradición que evoca los orígenes del pueblo que se visita. Además de que hay varios programas federales y estatales para las personas que se dedican a producir artesanías, por ejemplo, fondos para la adquisición de insumos. Los medios de promoción utilizados para dar a conocer las artesanías del municipio son las exposiciones y pasarelas, considerando que hay espacios suficientes para que los artesanos den a conocer sus productos, aunque tal vez haga falta mayor difusión.

Además, López (2020) indica que la actividad artesanal pudiera tener mayor apoyo mediante redes sociales. Quizá dar difusión en cortometrajes y películas podría funciona, ya que, no solo los dueños de los talles se ven beneficiados con la venta de artesanía, sino también las personas involucradas en la cadena de producción. Piensa que las artesanías fortalecen el sentido de identidad de un pueblo y cree que se podría provechar los centros comerciales, plazas para promocionar y vender las artesanías.

Seguido a la entrevista realizada al Cronista de Moroleón, se continuó con la visita y entrevista a los dos talleres de dicho municipio que se encuentran todavía laborando. Por un lado, en el taller Lara Collection, se encuentra el encargado Antonio Lara Cerritos de 59 años, quien comenta que estudió Psicología, Pedagogía, Historia, Normal primaria, Herbolaria e Ingeniería Agrónomo y actualmente es artesano en Moroleón, Guanajuato.

Inicialmente, mencionó que toda la vida ha estado relacionado con esta actividad debido a que su abuelo y su padre se dedicaban a esto, por lo que continuó con su legado. Realiza rebozos de dos labores en algodón, grande, tres cuartos y mediano, en fino, en hilo 60 y en hilo 50. También elabora de acrilán, hace chal en 6 tamaños, para de 0 a 2 años, 3 a 6 años, 7 a 12 años, tres cuartos (juvenil), grande y extra grande. Elabora de la misma manera de artícela, que muchos le llaman de ceda, de ese solamente hace de un solo tamaño y de un solo color. Actualmente, todos sus colaboradores son familiares, ya que nadie quiere trabajar en esto porque no lleva nada de tecnología. Por lo tanto, se elabora familiarmente ganando como máximo 250 pesos por día.

Después, comentó que para elaborar el rebozo fino se necesitan 12 manos y para el rebozo de acrilán solamente 4. Por consiguiente, explicó como es el proceso de elaboración del rebozo en su taller; primeramente, en el fino, se compra, se blanquea, se le pone blanqueado, jabón y se pisa. Se pone a secar, se hacen conos, después se pasa por el urdidor y se le da vueltas de un lado al otro hasta poner el hilo necesario en el julio y de ahí hacer la vetilla para posteriormente empezar a tejer.

Mientras que, para el jaspe, después de que se urdió, se amarra, se pinta, se almidona, se tiende y ya seco, se desata. Se hacen las labores, ya unidos se comienza a tejer, pero para tejer se ocupa que alguien haga las canillas, el hilo de las canillas es un poco más grueso. Y para hacer las canillas primero se compra el hilo, ese no se blanquea solamente se mete a pintar, se le pone sulfuro, color y sal. Ya cuando se seca se comienzan hacer las canillas en el torno, y se meten a unas lanzaderas pequeñas. Ya que se tejen, se cortan dividiendo la punta que se les deja y se lleva a los ranchos a trenzar. Después de que ya se trenzó hay que peinarlo y meterle tijera para emparejar la punta de ahí se lleva a planchar y llega de planchar y a la venta (es importante señalar que mientras respondía a la entrevista, iba mostrando lo que necesitaba).

También dijo que una de las cosas

que favorece el proceso es la parte del ejercicio que se realiza con todas las partes del cuerpo. Mientras que lo dificulta es hacer las labores. Hacer labores se le llama al proceso de unir el fondo con el jaspe y pasarlo entre los cuadros, darle los espacios donde los ocupe, para esto se requieren dos personas. Como se hace de cordoncillo se pudre más seguido y hay que estar cambiando esas partes del telar. Eso es lo más laborioso por eso se le llaman labores y es hasta lo más barato. Asimismo, dijo que existen varias veces en que ha modificado el proceso de fabricación. Él se inventó una madejera, porque compraba un hilo más barato, entonces se inventó una máquina. Similarmente, las canillas las hace con motor, 10 canillas al mismo tiempo. Mientras que la materia prima la compra con Don Manuel y Doña Refugio, son los únicos dos proveedores del hilo y viven en la misma colonia.

De igual forma, expresó que el precio del rebozo depende del tipo que se quiera. Si lo desean en el trenzado, con lujo, con nombres o que en medio del trenzado lleve lentejuela. Este último tiene un precio de 800 a 1000 pesos. Si desean un trenzado tradicional, pero sin lujo de ponerle fecha o nombre, cuesta como 600 pesos. Este en el caso del grande y de ahí va disminuyendo el precio hasta el de 220 pesos que es el tres cuartos, es el más económico. Y para comercializarlo lo hace desde su taller, tiene sus clientes fijos y estos van a comprarlo a su casa. Igualmente, señala que una de las principales problemáticas que enfrenta la actividad textil en el Municipio es la falta de apoyo del gobierno con las personas que trabajan artesanalmente.

Además, considera que las artesanías son un atractivo turístico para los turistas, pero siempre y cuando se les dé la oportunidad de ver como se trabaja. Porque ya la mayoría no usa el rebozo, más que para fiestas, señala "pero si vieran su proceso de fabricación más personas vendrían y muy pocas personas son las que conocen el proceso en el municipio". Aclara que el gobierno no da apoyo a los artesanos que fabrican el rebozo derivado que no

quiere invertir en eso. También explica que los medios de promoción para dar a conocer sus artesanías son los videos que saca el municipio por las redes sociales, como en Facebook y YouTube. Lara Cerritos (2020) comentó "el problema es que los turistas no entran a esas fábricas, el turista debería ver no solo el rebozo, también las manualidades de gancho ya que también se hacen aquí, hay personas que trabajan muy bien el gancho, hay gente que trabaja el tule; hay muchas artesanías, pero se necesita que estén todas en el mismo lugar". De igual forma señaló, que tampoco existen ferias artesanales, capacitación o algún otro tipo de apoyo por parte de otras instituciones. Él se considera uno de los más jóvenes que queda en este trabajo. Además, señala que nadie quiere enseñarse, él tiene dos hijos y una hija y no se le acercan para nada al telar.

Por otro lado, al visitar la fábrica Domitilo Herrera el artesano Jorge Herrera de 62 años, trabaja desde hace más de 20 años en su taller y comentó que los tipos de rebozos que realizan son el 80, el 60 son los que más se trabajan ahí y tienen más o menos de 47 a 50 empleados. Los amarradores son de Yuriria, los tejedores de Moroleón y las trenzadoras³ son de los ranchos cercanos. Donde los tejedores ganan un sueldo de 120 pesos por rebozo. Asimismo, dijo cuántas personas se necesitaban para elaborar un rebozo en el taller: el fatiguero⁴, el amarrador⁵, el

- ³ Trenzadoras: son las mujeres que mediante una serie de anudados y empalmes con los hilos de los flecos, "empuntaban" los rebozos, realizando con mallas, figuras estilizadas de casitas, monitos, culebrillas, de artísticosterminados. (Ruiz, 1990)
- ⁴ Fatigueros: eran los encargados del trabajo del lavado, blanqueado, teñido y almidonado del hilo según los usos a que se iba a destinar. (Ruiz, 1990)
- ⁵ Amarradores: eran los que realizaban a todo lo largo de los haces de hilo, destinados para jaspes de la urdimbre, una sucesión de apretados nudos, como los amarres de chorizos embutidos y que, al ser desatado, después del teñido, determinaban

urdidor⁶, las coneras, el tejedor⁷, el canillero⁸, las empuntadoras, el desatador⁹, el que hace las labores, el vetillero, los enrolladores y el torculador¹⁰; primero se compra el hilo, se apunta, se blanquea, se pinta, carretes, urdirlo, enrollarlo, para el fondo. Y para el jaspe, urdirlo, llevarlo amarrar, luego teñirlo, almidonarlo, desatarlo, hacer los labores, después a vetillarlo, tejerlo y llevarlo a empuntar.

También, mostró los lugares donde se lleva a cabo, teniendo un mayor acercamiento con las personas que trabajan y con el rebozo. Dependiendo de cómo salga, se puede trabajar en el rebozo todo el día, si sale mal, pero en caso de que salga bien, se tarda en elaborar de tres horas a tres horas y media. En la Figura 2 se muestra de manera consecutiva las funciones para fabricación del rebozo y en la Figura 3 el proceso e general (todas las Figuras y Tablas pueden observarse con mayor claridad en los anexos al final del documento).

las porciones blancas del jaspeado de los rebozos. (Ruiz, 1990)

Figura 2. Funciones para la fabricación del rebozo en Moroleón, Guanajuato



Fuente: Foto tomada en el taller Domitilo Herrera, 2020.

Figura 3. Proceso de elaboración el rebozo



Fuente: Foto tomada en el taller Domitilo Herrera, 2020.

Igualmente, expuso que una de las cosas que favorece el proceso, es que solamente se dedica hacer el tejido, mientras que lo que se le dificulta es hacer otra actividad, como las labores, desatar, amarrar y ninguno de los que se encuentran ahí saben urdir. Él aclaró que desde que inició el proceso de fabricación en el taller no ha tenido ningún cambio, salvo en el diseño del rebozo.

Después comentó que, para la venta de rebozos ellos no necesitan salir del taller, ya tienen proveedores fijos, principalmente se envían fuera a Puebla y Oaxaca. Herrera, señaló: "aquí si vende, pero muy poco, porque ahorita las muchachas casi no utilizan rebozo, solo las mujeres de más de edad son las que lo utilizan, y ya casi rebozo no, lo que utilizan son chales. porque los chales están un poco más baratos". Por esto, considera que una de las principales problemáticas que enfrenta la

⁶ Urdidores: los que utilizando el hilo de los cañones preparaban en la urdidera, un largo y grueso manojo de hilos, para la urdimbre que se habría de colocar después en el telar. (Ruiz. 1990)

⁷ Tejedores: son los obreros que realizaban el tejido de los rebozos en el telar. (Ruiz, 1990)

⁸ Canilleros: son los que al igual que los cañoneros enrollaban hilo, solo que estos ahora en pequeños tubos de cartón, que usaría el tejedor en una "lanzadera" para tramar la urdimbre. (Ruiz. 1990)

⁹ Desatadores: son quienes, con cuchillas especiales, una vez que habían teñido los fatigueros el hilo del jaspe, le trozaban los nudos para desamarrar los que habían hecho los amarradores. (Ruiz, 1990)

¹⁰ Torculadores: son los encargados de dar el planchado y doblado final a los rebozos, en una prensa de rodillos llamada tórcul. (Ruiz, 1990)

actividad textil en el Municipio es que las mujeres jóvenes no utilizan ya el rebozo y los muchachos de ahora no quieren trabajar, no se enseñan a ningún trabajo fijo y menos manual.

Igualmente, expresa que no hay más personas de su familia que continúen con la tradición, primeramente, porque querer poner un taller así sale muy costoso, está muy caro el hilo y no hay apoyo por parte del gobierno. Señala que "nadie de mi familia quiere trabajar aquí por lo pesado de la actividad, y porque quieren estar utilizando el celular o computadora". En el taller, se trabaja con pies, manos, con la cabeza sobre todo la vista, porque se necesita la vista para meter los hilos al peine y los hilos que le salgan amarrarlos bien.

5. CONCLUSIONES

Una vez concluido este análisis se puede apreciar que la artesanía del rebozo es importante debido a la tradición e identidad que ésta presenta en la ciudad de Moroleón, además de ser una prenda típica mexicana. De igual manera se puede observar, que al inicio se centró la atención en el producto, pero al poco tiempo se descubrió que era mucho más, al tener la oportunidad de descubrir un legado que al mencionarlo no era fácil comprender la magnitud de su trascendencia, es por eso que la opinión del cronista y artesanos permitieron dar a conocer la historia, proceso e importancia del rebozo en el municipio.

Asimismo, se pudo apreciar que la mayor demanda es en ciudades como Puebla y Oaxaca, su comercialización es va definida. Sé pensaría primeramente, en dar una mayor difusión, para mayores ventas, pero en el caso de los talleres de Moroleón, no es Actualmente. prioridad. diversidad de plataformas para dar difusión y promoción y claro que se podría vender más. El problema está en la cantidad de rebozos que se producen en los talleres, no por falta de percepción del dueño o falta de recursos, sino por la falta de personas interesadas en la producción de esta artesanía. Añadiendo a esto, los pocos

talleres que aún se encuentran laborando en la localidad. En lo anterior, radica la importancia de esta investigación, la cual permitió un acercamiento y trabajo con los artesanos del rebozo para la revalorización de la elaboración del rebozo.

Concretamente, se pudieron determinar con los artesanos los factores que favorecen es dedicarse completamente a una acción, por ejemplo, los que se encuentran tejiendo, ellos se enfocan solo en eso, hay otras personas que su experiencia se basa en las labores "unir el jaspe", desatar, amarrar, urdir, entre otras. Hacer algo mal durante la elaboración lo dificultaría para la siguiente persona que continúe con el proceso. Mientras que exteriormente, es favorable fabricar una artesanía que data desde el año de 1830 en la ciudad, la cual se elabora aunque durante todo e1 año. competencias de mercancías extranjeras con sus bajos costos han sido una de las causas de que se haya vuelto en desuso. Además, las mujeres ya casi no utilizan esta prenda, no existen personas que quieran enseñarse por el sueldo tan bajo, por lo que los talleres se ven con dificultades para seguir laborando a futuro.

En cuanto a la promoción de mejoras en el proceso de producción en la fabricación del rebozo artesanal, primeramente, el proceso no ha cambiado a través de los años lo que se ha modificado son los diseños del rebozo. Comparando el proceso que esta relatado desde 1991 hasta la fecha, es el mismo, sólo que los artesanos al platicarlo utilizaron una diferente terminología. Mientras exteriormente, según palabras del cronista existen programas federales y estatales para los artesanos, como el fondo para la adquisición de insumos, pero los artesanos no conocen los programas.

Otro punto es motivar a las nuevas generaciones del legado artesanal a continuar a través de la recuperación de las materiales artesanales técnicas tradicionales de la región, para esto se llevan a cabo exposiciones, pasarelas, sociales, difusión en redes videos promocionales, pero falta que tanto residentes como turistas conozcan el

proceso de elaboración del rebozo de manera presencial, permitiendo tener un mayor acercamiento con los artesanos. Además, se necesita un estímulo mayor económicamente ya que es un producto artesanal, es decir, no se utiliza tecnología, esto lo hace menos llamativo para las nuevas generaciones.

Por lo anterior, se diseña la siguiente propuesta con los artesanos del rebozo, de tal manera que permita la reestructuración permanente del proceso artesanal del mismo.

- Se recomienda que entre el gobierno y los artesanos realicen un inventario de todas las artesanías del municipio, para que se pueda establecer un espacio exclusivo en la ciudad para los artesanos.
- En el museo de la ciudad, con el telar que ahí se tiene elaborar rebozos para enseñar, vender y mostrar a los visitantes el proceso de fabricación, permitiendo a los turistas o residentes participar en el proceso, para poner en valor el producto que compran.
- Aprovechar los centros comerciales y plazas para la venta y muestra de artesanías de la ciudad. Tener una buena ubicación, ayuda a los visitantes y

- artesanos tener un fácil acceso y movilidad.
- Entre la diversidad de actividades es necesario valorar la labor de la artesanía, realizando reconocimientos públicos por parte de las autoridades municipales a todas aquellas personas que confeccionan el producto y no exclusivamente al dueño.
- Incorporar a las escuelas y secundarias, la opción de elaboración del rebozo.

Es primordial trabajar en conjunto gobierno con artesanos para que el rebozo no termine en el olvido y se pueda apreciar fabricado de manera artesanal en el futuro, igualmente con las demás artesanías que se elaboran en la ciudad de Moroleón. Es importante realizar campañas de concientización para poder darle el valor que cada artesanía merece, evitando el regateo de precio. Ya que estas artesanías ayudan a la economía local, específicamente en el proceso del rebozo se pudo apreciar la labor de las personas que se encuentran en el taller como en las comunidades, justo como desde sus inicios, continuando el legado de sus antepasados.

REFERENCIAS

- Barrios M, Ortega A. (2017). Sector Exportador de Guanajuato- Textiles. Jóvenes en la Ciencia. Revista de Divulgación Científica.
- CONACULTA. (s.f.) Recuperado el 04 de septiembre de 2020. Obtenido de http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/documentos/pdf/abc_patrimonio.pdf
- Cortés M., León M., (2004). Generalidades sobre Metodología de la Investigación. Universidad Autónoma del Carmen. Colección Mundial Didáctico.
- De la Peña R, Nava K, Juárez I, Orozco M, Holguín F, (2011). Exposición itinerante del rebozo, como estrategia para la revalorización del patrimonio artesanal en el municipio de Tenancingo, Estado de México. Revista Digital Gestión Cultural. Año 1 (2) Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Economipedia (s.f.) Recuperado el 04 de septiembre de 2020. Obtenido de https://economipedia.com/definiciones/artesano.html
- Flores M, Flores E, y Mota M, (2018). Mecanización del tejido del rebozo de Santa María del Rio. Universitarios Potosinos Quince, 225 05, pp. 20 -25
- Hernández R, Fernández C y Baptista M. (2014), Metodología de la Investigación. McGrawHill. 6ª Edición, México.
- Hernández, R. (2018). Efectos sociales y culturales del turismo en las comunidades Roberto Barrios y La Cascada de Palenque, Chiapas, México. *El Periplo Sustentable*, (40), 7 25. Consultado de https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/10032
- Lugo M., Diosey R., Ramírez J., Navarro H., Estrella N., (2008) Etnocompetitividad del sistema artesanal textil Mitla, el papel del territorio y la innovación Economía, Sociedad y Territorio, vol. VIII, núm. 28, septiembre-diciembre, pp. 981-1006. El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México.
- Organización Mundial del Turismo. (S.F). Glosario básico. Obtenido de http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico
- Pérez R. (2014). Moroleón: instantes del ayer. Obtenido de https://www.facebook.com/183147725176861/photos/a.184111088413858/345863625571936/?ty pe=3&theater
- Pérez R. (2015). Club del rebozo. Fecha: octubre de 1961. Obtenido de https://www.facebook.com/183147725176861/photos/a.184111088413858/516324801859150/?ty pe=3
- Pérez R. (2019). Comerciantes moroleoneses en Mexicali. Obtenido de https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=1226186200873003&id=18314772517686
- Ramírez A. (2006). Tesis: Tejiendo la identidad. El rebozo entre las mujeres purépechas de Michoacán. Obtenido de http://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/405
- Ruiz, N. (1990). La tradición de mi pueblo: La artesanía del rebozo. Moroleón, sus inicios y 200 años de laboriosidad compartida. Colección de monografías municipales de Guanajuato
- SEDESOL, (2018). Concurso Nacional de Textiles y Rebozo 2018. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/387323/Textiles_y_Rebozo_2018.pdf
- Utrilla, S y Rubio, M. (2017) El rebozo mexiquense y su preservación. Enfoque antropológico de Clifford Geerfz. Revista de Investigación Cuestión de Diseño. Año 6 (8) pp. 53-60
- Vangstrup U. (1995). Moroleón: la pequeña ciudad de la gran industria. Espiral, vol. II, núm. 4, pp. 101-134 Universidad de Guadalajara Guadalajara, México. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/138/13820407.pdf

ANEXOS

Tabla 1. Piezas premiadas en el Concurso Nacional de Textiles y Rebozo 2018

Imagen	Nombre del	Descripción	Tiempo de	Origen
	ganador Elisabet Vásquez Jiménez	Huapil triqui de uso diario, tejido en telar de cintura con técnica de brocado: elaborado con hilos de algodón de diferentes colores. Iconografía tradicional.	elaboración 1 año	San Andrés Chicahuaxtla, Putla Villa de Guerrero. Oaxaca/ Triqui
	Diego Armando Zambrano Reyes	Rebozo de artícela, tejido en telar colonial, teñido en rojo, franjas negras y de colores, rapacejo de 4 mallas.	2 meses	La Piedad, Michoacán.
	Pascasia Cecilia Jaime Lino	Chal de lana blanco tejido en telar colonial y bordado a mano en punto de cruz y punto de lado con hilos de lana teñidos con tintes naturales añil (negro y azul añil), tezuath (verde), musgo (cedrones); cochinilla (rojo y vino) y nogal (café).	8 meses	Hueyapan, Puebla. Náhuatl



Pedro Netzahualcóy o tl Nava Sarape de lana con iconografía tradicional del siglo XVIII. Tejido en telar de pedal, con urdimbre de algodón y trama de lana teñida con tintes naturales, en tonos guinda, azul, rojo y café. Medidas 2.00 m x 1.10 m.

Contla de Juan Cuamatzi, Tlaxcala/ Náhuatl

4 meses



Gloria Rivera García Rebozo de seda tejido en telar de cintura y teñido con tintes naturales: grana, cochinilla, añil, palo de brasil, palo amarillo, técnica de "ikat".

2 meses

Santa María del Río, San Luis Potosí

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Secretaria de Desarrollo Social y SEDESOL, 2018

Figura 1. Proceso de elaboración del rebozo de Santa María del Río



Fuente: Obtenido de Flores, Flores, Mota, 2018.

Figura 2. Funciones para la fabricación del rebozo en Moroleón, Guanajuato



Fuente: Foto tomada en el taller Domitilo Herrera, 2020.

Figura 3. Proceso de elaboración el rebozo



Fuente: Foto tomada en el taller Domitilo Herrera, 2020.